

¿Es el liberalismo perjudicial?

Introducción:

Javier Milei, actual presidente de Argentina, defendió el liberalismo como la razón de la prosperidad actual, durante su conferencia en el Foro Económico Mundial de Davos. El liberalismo ha contribuido a la prosperidad global, sacando de la pobreza a un 95% de la población, creando innovación, riqueza y mejorando el bienestar global.

A pesar de estos logros, hay gente que cuestiona su axiomático éxito, por problemas que el liberalismo supuestamente propaga y no corrige en el ámbito teórico o práctico, como la desigualdad, los monopolios o las deficiencias de mercado. ¿Se sostienen estas críticas del liberalismo?

Definiciones:

Antes de abordar estas inquietudes, resulta fundamental esclarecer la definición de liberalismo, tanto en su formulación clásica como en la interpretación de Alberto Benegas Lynch de la escuela austríaca, que Milei menciona en su discurso.

Definición clásica:

> El liberalismo se comprende como la orientación económica y política que destaca la protección y promoción de las libertades individuales como el núcleo central que debe atender la gestión política.

Definición de la escuela austríaca, formulada por Alberto Benegas Lynch:

> El liberalismo es el respeto irrestricto por los proyectos de vida de los demás.

Los supuestos problemas teóricos del liberalismo:

1. La desigualdad social y el empobrecimiento:

Algunos sostienen que el liberalismo propicia la desigualdad social y el empobrecimiento de los más vulnerables.

2. El individualismo extremo:

Según esta visión el liberalismo fomenta una actitud que perjudica al colectivo para favorecer al individuo.

3. La explotación laboral:

El liberalismo con sus pocas restricciones promueve activamente la explotación de los trabajadores.

4. Las supuestas fallas del mercado:

El liberalismo, aboga por la eliminación de la intervención estatal lo que evita la corrección de los supuestos fallos de mercado.

5. La mercantilización de servicios básicos y los monopolios:

Según esta idea los monopolios y la prohibición al acceso de recursos básicos como la comida y la medicina son fruto de la baja intervención estatal característica del sistema libertario.

Las contra-críticas teóricas del liberalismo:

En cuanto a la desigualdad social y el empobrecimiento:

Un sistema no liberal, limita las posibilidades de progreso y resulta en una igualdad a la baja. El liberalismo, al propiciar la creación de negocios y la prosperidad económica, se presenta como el único

sistema beneficioso para el conjunto de la sociedad, ya que las empresas que no produzcan bienes de calidad a un mejor precio para mejorar el bienestar de la sociedad, quebrarán.

El individualismo, entendido como la búsqueda de bienestar propio:

El individualismo conlleva la creación de riqueza que, a su vez, beneficia a la sociedad en su conjunto. El empresario individualista, al buscar satisfacer las necesidades del cliente, contribuye al bienestar colectivo.

En relación con la explotación laboral:

A pesar de las aparentes contradicciones, el liberalismo, al respetar la libertad de elección de los trabajadores, protege sus derechos. No solo eso sino que los empresarios liberales buscan el aumento de la productividad lo que desarrolla tecnologías que sustituyen al humano en puestos de trabajo difíciles y peligrosos. Y eso aumenta también los salarios. Por otro lado, doctrinas estatistas como las que promueve Karl Marx, el mayor exponente del estatismo, en su libro "Das Kapital", que aún explotaba menos que el capitalismo de los años 1800, igualmente no abogaba por eliminar el trabajo infantil, por lo cual ellos actualmente ellos siguen siendo los mayores defensores de la explotación y no el liberalismo que es como definimos antes el respecto irrestricto del proyecto de vida.

Las supuestas fallas del mercado:

Esto no son intrínsecas al liberalismo, sino que resultan de la intervención estatal ya que alteran las preferencias del mercado, que se tiene que basar en las preferencias individuales de lo que el mercado

demande. El mercado, como proceso espontáneo, refleja las preferencias individuales y no es inherentemente defectuoso.

En cuanto a la mercantilización de servicios y los monopolios:

En un sistema liberal, las empresas buscan satisfacer las preferencias de los clientes para sobrevivir, porque si no lo hacen y mientras que el estado no las subvencionen, estos monopolios quebraría. Como estas empresas compiten entre ellas, surge la innovación que puede en el caso de por ejemplo, la sanidad, resultar en mejores tratamientos y medicamentos. Por lo cual, la mercantilización de servicios básicos no es mala, al contrario es positiva. Los países que no se hayan beneficiado con esto es porque como en el caso de EEUU, han burocratizado la creación de negocios sanitarios y han subvencionado la sanidad, lo que con competencia injusta ha acabado con esa innovación y ha subido los precios. En el caso de los monopolios, el liberalismo real permite la entrada de nuevas empresas sin ninguna traba, desafiando así la existencia de monopolios que afectan negativamente a las personas. Por eso empresas como Google, Apple, Amazon surgieron desde un garaje y sin nada o casi nada y pudieron competir contra gigantes de entonces como IBM, es decir, en el liberalismo cualquiera puede prosperar, si tiene la intención de hacerlo.

El liberalismo en lo práctico:

¿Por qué hay países considerados socialistas y ricos?

Anteriormente, hemos argumentado que las críticas al liberalismo no están teóricamente bien argumentadas. Sin embargo, si el estatismo es tan malo, ¿por qué países como Noruega, China, Suecia, Irlanda y Dinamarca que son países socialistas son tan ricos? ¿Esto prueba un fallo en la práctica del liberalismo?

Pues no, los países como Noruega, Suecia, Irlanda y Dinamarca, que se declaran socialistas, son ricos porque su éxito económico se sustenta en políticas que fomentan la libertad económica. Estos países son los primeros en el ranking de libertad económica. China,

por su parte, aunque es algo diferente, experimentó un crecimiento económico únicamente cuando adoptó medidas capitalistas de apertura al mercado en 1999. Que sacaron de la pobreza a 800 millones de chinos. Pero de nuevo eso no fue el estatismo, fue la apertura al mercado. Por lo que, el liberalismo no falla en lo práctico ni en lo teórico.

¿Por qué dice Milei que Occidente está en peligro?

Si el liberalismo es tan beneficioso y Occidente se considera una región con fuertes raíces liberales, ¿por qué Milei advierte que Occidente está en riesgo? ¿Ha llegado el liberalismo a su punto máximo y ahora muestra fisuras en su aplicación práctica?

La razón por la que Milei afirma esto es porque Occidente se está volviendo estatista. Según Milei, occidente en general se está volviendo más estatista por 2 razones: Cooptación de los defensores del liberalismo: Milei sostiene que aquellos que deberían defender los valores liberales están colaborando con la clase política para obtener favores y aumentar su poder. Esta alianza resulta en políticas que perjudican injustamente a la competencia, como lo hace por ejemplo la subida del salario mínimo.

Según Milei, muchos cometen errores en su marco teórico, lo que los hace más propensos a respaldar medidas estatistas para abordar

problemas supuestos. Además, utilizan esta perspectiva errónea para justificar dichas medidas. Por ejemplo, consideremos el caso de la subida del salario mínimo: aunque pueda parecer moralmente positiva, en realidad afecta negativamente a las pequeñas empresas que no pueden competir con las grandes al restarles trabajadores. Además, diversos estudios han demostrado efectos contradictorios, como la reducción de los ingresos de los trabajadores debido a la disminución de las horas laborales impuesta por los empleadores para poder afrontar estos costos por la subida de salarios.

Occidente no está en peligro debido al liberalismo, sino por el estatismo y la falta de comprensión adecuada del mercado.

Conclusión:

El liberalismo no es malo, sino bueno. Y no falla ni en lo teórico ni en lo práctico. Los países ricos lo son por ser liberales incluidos los que se consideran socialistas como Noruega, Dinamarca y Suecia. Los únicos momentos en los que un país libre se hunde es porque ha tomado decisiones equivocadas por su propio marco teórico no por el liberalismo. El liberalismo enriquece a todos, no a unos pocos, y es el sistema más justo complementando bienestar y progreso.